

Rosalina Estrada Urroz

La lucha por la hegemonía francesa en la medicina mexicana: el caso de los medicamentos para combatir la sífilis

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Rosalina Estrada Urroz, « La lucha por la hegemonía francesa en la medicina mexicana: el caso de los medicamentos para combatir la sífilis », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2007, Puesto en línea el 18 décembre 2006. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index3115.html>

DOI : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index3115.html>

Document généré automatiquement le 30 septembre 2009.

© Tous droits réservés

Rosalina Estrada Urroz

La lucha por la hegemonía francesa en la medicina mexicana: el caso de los medicamentos para combatir la sífilis

- 1 Las dificultades para controlar la propagación de la sífilis y de las enfermedades venéreas, antes de la llegada de la penicilina, hacen recaer su control en la reglamentación y en el presidio para las prostitutas. La eficacia parcial de los tratamientos explica también que existan controversias sobre la utilización del “específico” por excelencia -el mercurio-, y a la vez se produzcan reticencias para la aplicación de un nuevo medicamento, de origen alemán, el Salvarsán o “606”. Sin duda, para los sifilógrafos, el advenimiento de este nuevo remedio a la vez que causa expectativas por la posibilidad de curación, cuestiona los tradicionales métodos aplicados.
- 2 La introducción del 606 se ubica en un momento distinto. El porfiriato está anunciando su fin y la comunidad médica ha renovado sus generaciones. Nuevos actores intervienen en la cuestión de la sífilis y a la vez que se insiste en la necesidad de la profilaxis venérea, se pone mayor atención en las consecuencias que el padecimiento trae para la herencia. Una nueva concepción se está gestando en cuanto a la enfermedad, se trata ahora de redimir a las clases desposeídas de los males derivados de la miseria.
- 3 A inicios del siglo XX se realizan reñidas polémicas entre abolicionistas y reglamentaristas, sin embargo en México la reglamentación de la prostitución se ejerció en buena parte del país. Después de 1910, La Sociedad Mexicana Sanitaria y Moral, a través de su órgano informativo *El Amigo de la Juventud*, interviene de manera activa para realizar una campaña moralizadora y de profilaxis venérea.

La presencia del modelo francés y la lucha por distinguirlo del alemán

- 4 El modelo galo mantiene su presencia en la medicina mexicana durante todo el porfiriato. Son pocos los médicos que no se encuentran bajo la égida de esta influencia, y a pesar de que los últimos descubrimientos con respecto a la sífilis llegan de Alemania, el vehículo por medio del cual se propagan es el francés. En 1905 y 1906, Schaudinn y Hoffman, en Berlín, descubren la *spirochaeta pallida* y se diagnóstica la sífilis a través de la prueba *Bordet Wassermann*.
- 5 El hallazgo del “microbio de la sífilis” es narrado con pasión por el doctor Ricardo Cícero. Se entera de la noticia por medio de un recorte de periódico francés que el doctor Eduardo Liceaga le hace llegar a través del secretario de la Escuela de Medicina, doctor Alfonso Ruiz Endorzin. El dato es reconfirmado en la revista del doctor Barthélemy, *La Syphilis*, y se apropia de inmediato de la información científica:

(...) sabido es que desde que las teorías microbianas aparecieron en el campo de la ciencia médica, quedó naturalmente explicada la naturaleza de las enfermedades infecciosas, contagiosas y transmisibles y una de las principales preocupaciones médicas y bacteriologistas fue desde entonces encontrar los gérmenes específicos de las más diversas enfermedades, siendo muy natural que se fijara muy preferentemente su atención en aquellos que etiología y modo de evolución conocidos, hacían más plausible el supuesto de que fueran de origen microbiano (...) ¿Y cuál otra reunía mejor estas condiciones que la sífilis? Y sin embargo, no había llegado a ser posible encontrar el germen de la terrible enfermedad.²

- 6 En este texto, Cícero explica los diferentes intentos para descubrir el microbio y todavía muestra sus dudas sobre la *spirochaeta pallida* cuando, citando a Metchnikoff, señala que éste no afirma de un “modo completamente terminante su especificidad; pero se inclina muchísimo

a favor de la idea de que la sífilis es una espirolosis crónica producida por la spirochaete pálida.”³

- 7 La fuerte influencia que tiene la medicina francesa en México explica que las rivalidades científicas entre París y Berlín se manifiesten en el marco de la comunidad médica nacional. Se trata de destacar la “excelencia” de la academia francesa contra el “mercantilismo” de la alemana, exaltando no sólo los aportes galos a la medicina, sino también sus avances en cuanto a urbanización. Desde su experiencia educativa, el doctor Quevedo y Zubieta⁴ señala que, a pesar de que París se quedaba atrás en el siglo XIX, mientras Berlín embellecía y se extendía el centro con rapidez, la capital gala remonta su rezago cuando “tuneliza el subsuelo para lanzar en trenes subterráneos las multitudes estancadas en los *bureaux d’omnibus*”. Para este galeno algo parecido sucede con la medicina; la enseñanza francesa acusada de “enciclopedismo teórico” va perdiendo de manera paulatina sus “devociones de fuera”, mientras que Berlín con un sistema fragmentario de instrucción y sus clínicas especializadas atrae la mayor parte de la emigración médica: “Un cuartel latino-berlinés, más activo que el de la *rive gauche* parisiense fue formándose hacia la margen derecha del Sprée”.⁵ Quevedo y Zubieta insiste en que París tenía suficientes elementos para oponerse a Berlín, si aquí había un Koch, en París existía un Pasteur. Según su punto de vista faltaría impulsar la organización de la enseñanza técnica. Sin embargo, Hartman promueve la apertura de la Escuela Práctica de París, la cual en los meses de abril y junio, da cabida a médicos extranjeros. Los cursos se suceden en diez lecciones, el derecho de inscripción asciende a cincuenta francos y el número de inscritos no puede exceder a veinte. En Alemania la cuestión es muy diferente, es privada:

No hablemos más de prisa del mercantilismo científico porque esto nos llevaría a consideraciones lastimosas. El elemento judío enseñoreado en altos puestos profesionales en Berlín, ha influido positivamente en pervertir y exagerar las legítimas pretensiones a la ganancia del personal docente... Se puede decir en virtud de esta influencia la ciencia berlinesa se ha judaizado.⁶

- 8 Quevedo y Zubieta termina exaltando los aportes académicos de París:

En medicina es siempre la gran ciudad de la hospitalidad científica, la de los hospitales abiertos, las demostraciones fáciles esmaltadas por momentos de rasgos de *sprit gaulois*; la escuela de los profesores elocuentes, de la vía de asimilación más practicable y amenas que ninguna otra ciudad del mundo.⁷

- 9 Esta rivalidad entre dos capitales europeas tiene múltiples facetas y no se circunscribe al campo de la medicina, varias ciudades del viejo continente retomaban su papel de vanguardia en las artes, compitiendo con el indiscutible lugar que jugaba París en el fin de siglo XIX.⁸ La ciudad luz parece ser la encarnación de todo lo novedoso, incentiva los sueños de los latinoamericanos que llegan a este lugar en busca del conocimiento o de de sus imaginadas aventuras. Por su lado Berlín empieza a jugar un lugar preponderante en el campo literario y sus contribuciones a la ciencia se hacen más evidentes.⁹
- 10 No obstante que los descubrimientos relativos a la sífilis no tienen origen francés, se impone la larga presencia de las ideas francesas en cuanto a tratamiento, control y profilaxis de las enfermedades venéreas. En las campañas internacionales destaca la figura de Alfred Fournier,¹⁰ quien inspira en México el surgimiento de las Sociedad Mexicana Sanitaria y Moral.¹¹ Ya desde 1860 este destacado galeno llama la atención sobre la necesidad de la profilaxis, y si bien se pronuncia por la vigilancia, advierte que “... la persistencia de esta plaga es una advertencia sobre la insuficiencia de estas medidas.”¹²
- 11 *El Amigo de la Juventud*, en su número de febrero de 1915, al rendirle un homenaje a Fournier con motivo de su muerte (el 11 de enero de ese año) señala:

La Sociedad de Profilaxis Sanitaria y Moral cumple con un sagrado deber honrando su memoria; pues el sabio profesor de la más insigne de las facultades del mundo, fue el verdadero iniciador de las sociedades de la índole de la nuestra y el más conspicuo organizador y Presidente desde su fundación de la de París, a cuya imagen y semejanza han sido constituidas las de las más connotadas urbes de la civilización.¹³

- 12 Podríamos decir que el discurso para el control de las enfermedades venéreas cambia a partir de la segunda década del siglo XX, sin que podamos precisar una fecha. El tema de la educación comienza a estar presente, y se rescata la formación intelectual combinada con la moral.¹⁴

Del mercurio al 606, un largo trecho

- 13 Las preocupaciones que provoca el contagio conducen a insistir en la necesidad de regular el ejercicio de la prostitución. En Francia, desde 1836, se consagra el reglamentarismo con la aparición de la obra de Parent Duchatelet y la creación de la Enfermería Especial de San Lázaro. Durante ese año, la Sociedad de Ciencias Médicas de Bruselas somete a concurso la siguiente interrogante: ¿cuáles son las medidas de policía médica más adecuadas para controlar la propagación de las enfermedades venéreas?

- 14 El mercurio es el “rey” del tratamiento y se le considera como el específico para la curación. En Europa, durante los siglos XVII y XVIII, “los partidarios de los sudoríficos o de los regímenes debilitantes son menos y menos numerosos y se reclutan entre aquellos que son adversarios del mercurio”.¹⁵ Los médicos que rechazan su uso sustentan su punto de vista en las consecuencias que provoca, algunos le atribuyen manifestaciones que son efecto de la sífilis. A inicios del siglo XVIII, Boerhaave y sus discípulos recetan medicamentos mixtos, sin embargo casi “la unanimidad” se inclina a favor del mercurio. “El mercurio, escribe Hunter, es en la sífilis, como en el chancro, el gran remedio específico, y no hay otro con el que se pueda contar.”¹⁶

El sublimado de mercurio es introducido por este autor en 1856.¹⁷

- 15 El metal tuvo sus detractores en todos los lugares donde se utiliza como curativo. En 1864, el doctor David Macloughlin, miembro de un comité médico inglés, dedicado a investigar la patología y tratamiento de las enfermedades venéreas, concluye que la sífilis constitucional no existe y que los síntomas atribuidos a la misma son provocados por el excesivo uso del mercurio.¹⁸

- 16 Los partidarios de este medicamento se apoyan en sus cualidades físicas y químicas. El metal vivo, al introducirse en la circulación en glóbulos pequeñísimos, adquiere por su peso una velocidad superior a la de la sangre, lo que otorga un gran poder de penetración provocando “la atomización del virus”, que sería expulsado por medio de la salivación. Por su lado, los defensores de los efectos químicos, sostienen que “el mercurio en el estado de óxido de sal”, cada vez que encuentra el virus se une a él y lo neutraliza.¹⁹

- 17 En México se aplica una variedad de métodos para atacar la sífilis, entre ellos la administración del licor de Van-Swieten en dosis de cuatro a seis gramos, en un poco de leche azucarada; las píldoras de Dupuytren hasta la salivación; el colomel “á dosis refracta hasta producir una intensa estomatitis”, etcétera. Sin embargo, los especialistas parecen inclinarse por el uso de las inyecciones hipodérmicas, sobre todo para los casos “de cronicidad notable”. Según un médico que experimenta con las últimas:

...todos los casos de curación tuvieron un éxito feliz. Los sifíldes que se habían sostenido sin poder curarse, se modificaron completamente, las costras cayeron, la superficie ulcerosa se detergió tomando un aspecto rosado y comenzando hacia los bordes la cicatrización.²⁰

- 18 No obstante la importancia que se le da al mercurio, la propia experimentación lleva a la duda de su efectividad. En 1874, el doctor José Olvera señala: “...hay que pensar seriamente en la incertidumbre en que estamos, respecto de si el mercurio es el verdadero específico

en contra del agente misterioso que engendra la sífilis”, pues desde el momento en que se prueba que en ciertos casos las sales de oro -en especial el cloruro-, son tan útiles como el mercurio, se empieza “a dudar de la especificidad de éste”. Sin embargo, “mientras no se encuentre el verdadero específico, lo que debemos considerar es que en muchísimas circunstancias, el mercurio, al mismo tiempo que no destruye el virus, ni sus efectos, mina y ataca la constitución”. El mismo médico también considera el desconocimiento del curso seguido por el mercurio en la curación, insiste en la ignorancia respecto al momento en que actúa, lo que provoca la continuación de su administración, y además lleva a conclusiones falsas que confunden sus efectos con los de la propia enfermedad.²¹

19 El desconocimiento profundo de este mal y la ineffectividad de los diferentes métodos utilizados para tratar la sífilis, explican el surgimiento de una importante controversia acerca de la utilización del mercurio. La polémica que se desata, a raíz de la publicación del opúsculo del doctor Hernández, denominado “La sífilis tratada sin mercurio”, se encuentra animada por destacados miembros de la comunidad médica, quienes desde su barrera defienden, atacan y descalifican a colegas y adversarios. Para sustentar sus opiniones se apoyan en prestigiados especialistas a nivel internacional, sobresaliendo el citado de los textos franceses.

20 El doctor Ambrosio Rodríguez da a conocer, a través de la mirada de Metchnikoff,²² las primeras opiniones que vienen de Francia sobre el surgimiento del 606, un nuevo medicamento que tendría mejores resultados que el mercurio. El médico ruso considera que las primeras aplicaciones del Salvarsán arrojan resultados positivos. La nueva preparación arsenical es el arseno benzol, que ha sido identificado en el laboratorio del doctor Ehrlich con la etiqueta 606 con el nombre “dioxidiamidoarsenobenzol”. Su objetivo es matar la espiroqueta a través de inyecciones intramusculares de cuarenta a cincuenta centigramos del compuesto y a las 48 horas, otra vez 30 o 40 centigramos en los músculos. Metchnikoff plantea que la inyección provoca la eliminación del microbio, el aumento de peso del paciente y la desaparición de las lesiones cutáneas. Las llagas y lesiones más profundas cicatrizan sólo en tres semanas. Aunque el científico externa una opinión favorable, informa el fracaso de algunos médicos de Praga, al parecer debido a la mala conservación del medicamento.

El 606 en México, la obligada mirada francesa

21 El Salvarsán es producido por el bacteriólogo alemán Paul Ehrlich con el concurso de Hata. Los preparados arsenicales dan origen al medicamento, se busca una droga que trabaje de manera efectiva contra la *spirochaete*. Una versión menos fuerte del remedio se conoce con posterioridad y es denominado (914) o Neosalvarsán. Si bien su efecto curativo es menor, es más soluble y más fácil de fabricar y administrar.

22 El 25 de noviembre de 1910, en México se realizan, las primeras pruebas a dos enfermos que arrojan resultados positivos, después de la aplicación de la reacción de Wasserman son inyectados con siosidiamido arseno benzol por el doctor Fernando López. El producto llega al país a través del doctor Eduardo Liceaga, quien obtiene algunas dosis por medio del doctor Manuel Barreriro, Secretario de la Legación Mexicana en Berlín. La solución es preparada por el químico Adolfo Castañares y la evaluación de los enfermos la realizan los doctores Cícero y Barreda. Los pacientes se seleccionan entre los más refractarios a la medicación mercurial y yodurada y los que presentan prolongadas manifestaciones luéticas y rebeldes a todo tratamiento. Antes de realizar la prueba, el doctor Liceaga lee un discurso al respecto:

Se trata del descubrimiento de un remedio, que en una sola aplicación, puede hacer desaparecer una de las enfermedades que causan la desgracia de la especie humana y cuyos estragos no solamente se hacen sentir en el individuo enfermo, sino en la especie, siendo capaces de sembrar la desunión y la desgracia de familias que no merecían haberla sufrido.²³

23 La llegada del medicamento causa mucha expectación entre especialistas y público. Desde el momento en que se da a conocer que el doctor Liceaga, por medio del Consejo Superior de Salubridad posee 2 000 dosis, son innumerables las peticiones del compuesto. No obstante su novedad, el discurso médico defiende los tratamientos tradicionales, al afirmar que “El descubrimiento de este remedio y su vulgarización, no perjudicará en nada el crédito del mercurio y del yodo, que una experiencia secular ha consagrado definitivamente.”²⁴ A pesar de que el medicamento es de origen alemán, sus resultados se ven a través de los ojos franceses. Las experiencias realizadas en París son reseñadas en la prensa médica y sirven de punto de partida para aceptar o repudiar el medicamento.

24 Las opiniones a favor y en contra de la efectividad del “606” se manifiestan de inmediato. El Dr. Gayón²⁵ considera que “El Salvarsán no cura la sífilis si se emplea por poco tiempo y no se le asocia al tratamiento mercurial”. El mencionado galeno se basa en los estudios realizados por los señores Lavaditi y Latapie, encargados del servicio del suero diagnóstico de la sífilis del Instituto Pasteur de París y publicados en *La Presse Médicale*. Los científicos obtienen resultados en la investigación de 913 casos entre más de 4 000 suero reacciones y observan que en dos ocasiones en que se hacen tres aplicaciones del “606” la reacción sigue siendo positiva. En consecuencia concluye que:

este nuevo y maravilloso medicamento, para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas específicas, no cura la enfermedad, de la misma manera que un tratamiento mercurial insuficiente, es decir, instituido por poco tiempo, tampoco verifica una curación definitiva, ni modifica tampoco el resultado de la suero-racción.²⁶

25 Gayón también se apoya en los trabajos de Fernet y Mlle Ettinger, publicados en *Le Progrès Médicale*, quienes con el objetivo de evitar los graves accidentes secundarios, experimentan con la disminución del número de inyecciones arsenicales y la reducción de la dosis. A través de estos estudios se concluye que es necesario combinar el Salvarsán y el Mercurio, advirtiendo que el “606” por sí solo no cura en definitiva la sífilis, si es empleado por poco tiempo y, sobre todo, sin el auxilio del mercurio. Según el articulista, afirmar que la reacción de Wassermann es negativa no es suficiente para demostrar que el enfermo está curado, porque después de un tratamiento, más o menos intensivo, se oculta el estado de la enfermedad.

26 Los articulistas mexicanos que se manifiestan sobre la efectividad del “606” retoman las opiniones de diferentes científicos franceses. El doctor David Cerna analiza los resultados obtenidos en ese país a través de la obra de Gaucher, Hallopeau y Emery.²⁷ Hallopeau expresa,²⁸ que el “606” en el tratamiento abortivo de la sífilis no tiene las propiedades específicas que se le atribuyen, ya que existen recidivas en casos tratados con el medicamento. Según su punto de vista, no se justifica el interés que se ha otorgado al remedio pues no llena las condiciones de sencillez inofensiva y de constancia en sus efectos, y además se han registrado muertes por su aplicación. Por su lado Gaucher²⁹, convalida la existencia de recidivas, y plantea que si las mucosas mejoran es por su efecto cicatrizante y no por su acción terapéutica. De las observaciones de Gaucher se deduce que: el medicamento no es curativo; no evita las recaídas; aunque provoca la desaparición de lesiones, no lo hace de manera permanente; es benéfico en algunos casos donde los pacientes son refractarios al mercurio, y no se ha probado que el 606 sea superior al mercurio.³⁰

27 En varios números de *La Escuela de Medicina* el doctor Cerna se refiere al medicamento propuesto por Ehrlich considerando que es un método que:

... ni es nuevo, ni mucho menos de origen netamente alemán... el decantado nuevo descubrimiento, repetimos, ha venido á conmovier de manera tanta al público en general como al mundo médico científico, que hay motivo más que suficiente para creer que ni el vulgo ni una gran parte de los prácticos del orbe, han pesado en la balanza de la razón, con la mesura debida, el valor se Terapéutico del “606”.

28 Se refiere al dióxidoamidoarsenobenzol, como una solución no estable, que tiene que emplearse de inmediato después de su preparación y bajo condiciones excepcionales de asepsia. Insiste, coincidiendo con las opiniones de otros médicos, en que se producen recaídas después de su administración y que sólo debe aplicarse en los casos que el padecimiento haya sido rebelde al mercurio. Propone que, mientras no se conozcan los beneficios del nuevo preparado, es mejor hacer eco del viejo adagio *vale más malo conocido que bueno por conocer*, pues la aceptación sin prueba de eficacia “...indica más bien un espíritu comercial que otra cosa” y “no cuadra, por cierto, con la actitud reposada, severa y digna que debe mantener siempre la ciencia médica.”³¹

29 Igual que otros médicos de su generación, Cerna muestra reticencias hacia los avances de la medicina germana, al referirse a la “malograda tuberculina de Koch” y al medicamento en cuestión, y se pregunta si Ehrlich podrá exclamar como Arquímedes ¡Eureka!; “sin que posteriores observaciones vengan á cubrir con el espeso velo de la desilusión, el admirable cuadro que él nos ha trazado.”

30 Cerna insiste en la falta de originalidad del medicamento, pues ya Bunsen, en Alemania, desde 1840, conoce la combinación orgánica del arsénico y el doctor Armand Gautier, en Francia, en 1895, sugiere a su colega Danlos, el uso de los cacodilatos en el tratamiento de las enfermedades de la piel. En 1901, Brocq, siguiendo las indicaciones de Gautier, da a conocer su feliz resultado en la curación de varios sifilíticos con cacodilato de soda, éxito corroborado por diversos especialistas en París, África e Italia. Según su opinión, Ehrlich, omite esta historia y se pregunta:

¿Trátase, por ventura, con la introducción del “606” de explotar la candidez del cuerpo profesional que, con honorísimas excepciones, poco ó nada se preocupa por el desarrollo de la “verdadera ciencia médica? ¿O trátase de explotar la ignorancia del pública en general que, con facilidad, “se deja llevar”, como diría Yago, “por las narices, como del ronzal á mulas de carga se conducen”, fascinados por las atrevidas ofertas del charlatanismo, y más cuando el anuncio viene apoyado por altas y reconocidas autoridades médicas que, olvidándose por el momento de sus deberes, como apóstoles incondicionales de la ciencia, se valen de la trompeta de la fama para obtener ciertas ventajas comerciales?”³²

31 Cerna insiste en la importancia comercial que provocaría el “descubrimiento” pues se sabe que la fórmula del 606 ha sido vendida a una casa alemana por diez millones de marcos.³³

32 Sin embargo, no existe absoluta unanimidad sobre el problema. En *La Prensa*, diario de Monterrey, el doctor A. Mondragón invita a Cerna para que presencie la aplicación del “606” en el Hospital Civil de esta ciudad, donde se ha administrado de manera eficiente y con resultados satisfactorios el medicamento.³⁴ Cerna concluye, después de sus múltiples artículos que: el 606 no es nuevo, sino una nueva combinación; no resuelve la curación radical; es un remedio peligroso y debe usarse con sumo cuidado; todavía se desconocen sus efectos debido al estado de desarrollo de la fisiología; la negatividad de la reacción de Wasserman, observada bajo el 606, y aun del mercurio, no lo constituye en una prueba irrefutable de la curación completa. Por último, el mencionado científico señala que lo mejor que puede decirse de este remedio es:

Que en el arsenal terapéutico moderno, el nuevo agente medicinal es otra arma poderosa de defensa con la cual se puede combatir la sífilis y que es de indiscutible valor terapéutico en la mayor parte de las formas sifilíticas refractarias a la acción del mercurio.³⁵

33 Sin duda, las reticencias al 606 también se vinculan a las dificultades que presenta su aplicación. Por ejemplo, todos los objetos de vidrio y los filtros empleados en el transcurso de esas manipulaciones deben ser esterilizados en el autoclave a 120 grados centígrados durante veinte minutos. Como la solución inyectable se altera con rapidez, porque con media hora de exposición al aire comienza a descomponerse, es necesario, en caso de aplicación diferida, hacer el vacío en la ampolla. La aguja tendrá que ser de platino o níquel, pues la solución

ataca el acero. En lo que respecta al Neosalvarsán, igual que el 606, puede ser inyectado en las venas, pero aumentando una tercera parte la dosis.

- 34 En Francia tampoco existe acuerdo absoluto sobre la efectividad del “606”. El doctor Jeanselme, profesor agregado de la Facultad de París, médico del Hospital Broca, se muestra partidario del mismo y manifiesta que:

No es necesario insistir acerca de la rapidez con que ataja el 606 la mayoría de los accidentes del período secundario. Con tanta frecuencia ha sido observado este hecho, que es de noción corriente. Al cabo de algunas horas quedan aniquilados casi todos los treponemas que pululan en las lesiones rezumantes; al cabo de algunos días, las placas mucosas se secan, se epidermizan y pierden todo poder contagioso. Nunca, preciso es reconocerlo, ha obrado con tal rapidez el mercurio, aun bajo su forma más activa. Y basta con una dosis media, y aun débil, para obtener este resultado tan provechoso para el individuo mismo como para la colectividad.³⁶

- 35 Jeanselme, señala que el retorno a la virulencia, después de una o dos inyecciones del “606”, no es más precoz que después de una larga cura mercurial. El periodo de silencio de la enfermedad, posterior a la aplicación, nos es menor a dos o tres meses; muchas veces, el lapso es de seis meses, de un año, hasta dos años.³⁷ De todas maneras durante los años siguientes el “606” sigue siendo objeto de controversia. Agustín Aragón, en busca de distanciarse de los charlatanes, en un artículo sobre los adelantos de la medicina, considera que llegaron muchos medicamentos a manos de gente sin escrúpulos, que provocaron innobles engaños. Al referirse al descubrimiento del alemán Ehrlich:

Siendo bien sabido que la sífilis tiene consecuencias mediatas, lejanas y remotas y muy graves, es elemental que la afirmación de ser un medicamento específico de esas enfermedad, las inyecciones de Ehrlich, no deberá hacerse sino transcurridos algunos años.³⁸

Conclusión

- 36 La incertidumbre en que se encuentra la sífilis el tratamiento y curación de la sífilis, explica la serie de medidas reglamentarias para controlar la prostitución. Por ello cualquier descubrimiento, medida, acción que pueda ser benéfica para contrarrestar la enfermedad, obtiene amplia difusión en la prensa médica y comercial. En las palabras de Jeanselme:

...mejor que todo otro agente antisifilítico, puede realizar la profilaxis social sin recurrir a los reglamentos administrativos, con harta frecuencia ineficaces, y asegurar el salvamento de innumerables niños, á quienes, hasta hace poco esperaba una muerte prematura.³⁹

- 37 Esa profilaxis llegaría bastante avanzado el siglo XX, con el tratamiento de la penicilina, a pesar de las grandes preocupaciones que se añaden en su curso por conservar la salud y la normalidad de la raza y evitar las degeneraciones.

- 38 Es posible afirmar que el rechazo al “606” vislumbra la oposición a un modelo distinto al galo. Sin embargo, las transformaciones políticas producidas en México, llevan también a cambios de las simpatías científicas. Las nuevas generaciones poseen una relación más amplia con la ciencia que no se reduce a los lazos de simpatía con lo francés, además podría mostrar una cierta distancia hacia el porfirismo impregnado de esta influencia.

- 39 El eje de la admiración parecería desplazarse, sin que ello signifique una ruptura abrupta. El 11 de septiembre de 1910 se coloca la primera piedra del monumento a Pasteur, obsequiado por la colonia Francesa. En el acta depositada en la primera piedra del pedestal que soportaría la estatua, se graban frases “muy significativas”:

La Colonia Francesa, al ofrecer al pueblo mejicano este testimonio de su cariño y gratitud por la generosa hospitalidad que le brinda este país, hace votos por la felicidad del eminente Patriota que rige sus destinos, por sus esclarecidos colaboradores y por el progreso y engrandecimiento de la ciudad de México y de la República Mexicana.⁴⁰

- 40 Estas palabras de agradecimiento, muy dejarían de tener vigencia. Al referirse al “606”, el doctor Alfonso G. Calderón, en su trabajo leído en la Sociedad Francisco Marín de Puebla, destaca:

La fe ciega que se tiene en la acción terapéutica del mercurio en la sífilis y el desmedido é incondicional patriotismo de nuestros padres intelectuales los franceses, han hecho que la aparición del medicamento conocido actualmente con la cifra 606, fuera saludado con un cúmulo de protesta y ataques hasta personales contra el ilustre descubridor de tal preparación. Parecía que por no tener el arsenobenzol la fortuna de no haber nacido en tierra de Francia, no era digno de figurar en la Terapéutica, y que por ser alemán carece de ese mérito.⁴¹

- 41 El nuevo medicamento, que tantos detractores tuvo, se aplica con posterioridad de manera combinada con el mercurio, causando mayores estragos en la constitución. Siguen, sin embargo, presentes, los afanes del siglo XIX por lograr la civilización de las masas. Cícero, al disertar en 1917 sobre la Sífilis y la Guerra, considera los graves estragos que ha traído la conflagración para la profilaxis. Insiste en que uno de los horrores de la guerra es “esa recaída en estado de salvajismo, que dice Letourneau, y cuyas manifestaciones anticivilizadoras son tan múltiples y variadas, y se ve también como ha venido a aumentar las dificultades de la lucha contra la sífilis y las enfermedades venéreas...”⁴²

Bibliografía

Cícero, Ricardo, “Nota sobre el interesantísimo descubrimiento del microbio de la sífilis, por el doctor Schaudinn, profesor de Zoología de la Universidad de Berlín, Consagración del descubrimiento por el eminente doctor Metchnikoff del Instituto Pasteur de París”, *Gaceta Médica de México*, Tomo VI, Tomo I, 3ª. Serie, No. 3, 1 de marzo de 1906, pp. 108-115.

Fournier, Alfred De la contagion syphilitique par Alfred Fournier, Docteur en Médecine de la Faculté de Paris, ex interne en Médecine et en Chirurgie des Hôpitaux et Hospices Civiles de Paris, membre de la Société Anatomique Médaille de Bronze de la Administration de l'Assistance Publique, Paris Adrien Delahaye, Librairie, Place de la Ecole de Médecine No. 23, 1860.

Fournier, Alfred, *Le dispensaire vénéréologique*, Ce qu'il devrait être pur le traitement et l'enseignement des maladies vénériennes Bruxelles, Hayes, Imprimeur de L'Académie Royale de Belgique rue de Louvain, 112, 1902.

Gaucher, et al. *Les récidives de la syphilis après le traitement par le “606”*, Paris, Laval, 1913.

Havenith, Dubois Conference International pour la prophylaxie de la syphilis et maladies vénériennes, Bruxelles, septembre 1899, Communications, Enquêtes l'Université de Bruxelles, Se. General, Tome II, Appendice Bruxelles H. Lamertin, Librairie Editeur, Rue Marche au Bois, 20, 1899.

J. G. L., “Tratamiento de la sífilis constitucional por las Inyecciones Hipodérmicas de Cloro-Albuminato”, *El Observador Médico*, Revista Científica de la Asociación Médica Pedro Escobedo, Tomo III, No. 2, México, 1 de marzo de 1874, pp. 25-28.

Olvera, Juan, “Cuál es el mejor tratamiento de la sífilis, cuestión propuesta por la Academia de la Asociación “Pedro Escobedo” para ser estudiada por el que suscribe designado por la suerte”, *El Observador Médico*, Tomo III, No. 14, 8 de marzo de 1875, pp.193-202.

Spongberg, Mary, *Feminizing Venereal Disease, The Body of the Prostitute in Nineteenth Century Medical Discourse*, New York University Press, New York, 1997.

White, William J., “The Treatment of Syphilis”, *A system of Genito Urinary Diseases Syphilology and Dermatology*, Vol. II, Syphilology, D. Appleton and Company, New York, 1899.

Notas

1 El doctor Cícero da la referencia completa del número que trae la noticia, Tomo III, No. 6, 1906.

2 Cícero, Ricardo, “Nota sobre el interesantísimo descubrimiento del microbio de la sífilis, por el doctor Schaudinn, profesor de Zoología de la Universidad de Berlín, Consagración del descubrimiento por el eminente doctor Metchnikoff del Instituto Pasteur de París”, *Gaceta Médica de México*, Tomo VI, Tomo I, 3ª. Serie, No. 3, 1 de marzo de 1906, pp. 108-115.

3 *Idem.*

4 Salvador Quevedo y Zubieta es médico y novelista, nacido en Guadalajara, se expatrió en 1882, corresponsal de la prensa en Londres en 1883, regresa a México en 1884, estudia en París de 1885 a 1895, donde se doctora en medicina.

5 *La Escuela de Medicina*, Tomo XIX, México, 31 de enero de 1904.

6 *Idem.*

7 El texto está fechado en Hamburgo, 6 de diciembre de 1904. *Idem.*

8 Charle, Christophe, *Paris fin de siècle, Culture et politique*, L'univers historique, Éditions du Seuil, Paris, 1998, pp. 10-13.

9 *Ibid.*, pp. 38-39.

10 *II Conference Internationale pur la Prophylaxie de la Syphilis et des maladie vénèriennes*, Bruxelles 1902, *Le dispensaire vénèreologique*, Ce qu'il devrait etre pur le traitement et l'enseignement des maladies vénèriennes par le Prof. Alfred Fournier, Medecin de l'hospital Saint Louis, Membre de l'Academie de Medecine, Bruxelles, Hayez, Imprimeur de L'Academie Royale de Belgique rue de Luvain, 112, 1902. Conference International pour la prohilaxie de la syphilis et maladies veneriennes, Bruxelles, septembre 1899, Communications, Enquetes publies par le Doctor Dubois Havenith, agreguè a l'Universitè de Bruxelles, Se. General, Tome II, Appendice Bruxelles H. Lamertin, Librarie Editeur, Rue Marche au Bois, 20, 1899, pp. 27-34.

11 Esta sociedad, como lo señala Jesús Gonzáles Uruña, ante el cambio de mesa directiva de la misma, funciona hace más de un lustro, sesión celebrada el 11 de enero de 1915. *El Amigo de la Juventud*, No. 20, febrero de 1915, 2da. Época.

12 *De la contagion syphilitique* par Alfred Fournier, Docteur en Medecine de la Faculte de Paris, ex interne en Medecine et en Chirurgie des Hopitaux et Hospices Civiles de Paris, membre de la Societe Anatomique Medaille de Bronze de la Administration de l'Assistance Publique, Paris Adrien Delahaye, Librarie, Place de la Ecole de Medecine No. 23, 1860.

13 *El Amigo de la Juventud*, No. 20, México, febrero de 1915, 2da. Época.

14 *Ibid.*, No. 19, México, enero de 1915, 2da. Época.

15 *Ibid.*, p. 108.

16 *Idem.*

17 White, William J., “The Treatment of Syphilis”, *A system of Genito Urinary Diseases Syphilology and Dermatology*, Vol. II, Syphilology, D. Appleton and Company, New York, 1899, p. 762.

18 Spongberg, Mary, *Feminizing Venereal Disease, The Body of the Prostitute in Nineteenth Century Medical Discourse*, New York University Press, New York, 1997, p. 65.

19 *Idem.*, p. 109.

20 J. G. L., “Tratamiento de la sífilis constitucional por las Inyecciones Hipodérmicas de Cloro-Albuminato”, *El Observador Médico*, Revista Científica de la Asociación Médica Pedro Escobedo, Tomo III, No. 2, México, 1 de marzo de 1874, pp. 25-28.

21 Olvera, Juan, “Cuál es el mejor tratamiento de la sífilis, cuestión propuesta por la Academia de la Asociación “Pedro Escobedo” para ser estudiada por el que suscribe designado por la suerte”, *El Observador Médico*, Tomo III, No. 14, 8 de marzo de 1875, pp.193-202.

22 Metchnikoff, científico ruso, es el fundador de la ciencia de la inmunidad, educado en Alemania. En 1904 se constituye en subdirector del Instituto Pasteur de París. Por su investigación sobre inmunidad, comparte el premio nobel de fisiología en 1908 con el bacteriólogo alemán Ehrlich.

23 *La Escuela de Medicina*, Tomo XXV, No. 23, 15 de diciembre de 1910.

24 *Idem.*

25 El doctor José P. Gayón, ingresa a la Academia Nacional de Medicina el 25 de febrero de 1891.

- 26 *La Escuela de Medicina*, Tomo XXVII, No. 18, 30 de septiembre de 1912.
- 27 La obra de Gaucher es variada y dedicada al problema de las enfermedades venéreas, una de las que condensa el problema es: Gaucher, *et al.*, *Les récidives de la syphilis après le traitement par le "606"*, París, Laval, 1913, 44 pp.
- 28 *Boletín de la Academia de Medicina de París*, 4 de octubre de 1910.
- 29 *Ibid.*, 15 de noviembre de 1910.
- 30 *La Escuela de Medicina*, Tomo XXVI, No. 8, 30 de abril de 1911.
- 31 *Ibid.*, Tomo XXVI, No. 3, México, 15 de febrero de 1911.
- 32 *Idem.*.
- 33 *Idem.*.
- 34 *La Prensa*, diario de Monterrey, carta reproducida en *La Escuela de Medicina*, Tomo XXVI, No. 5, México, 15 de marzo de 1911.
- 35 *La Escuela de Medicina*, Tomo XXVI, No. 8, 30 de abril de 1911.
- 36 *Ibid.*, Tomo XXIX, No. 3, 15 de febrero de 1914.
- 37 *Ibid.*, Tomo XXIX, No. 6, 31 de marzo de 1914.
- 38 *El Amigo de la Juventud*, No. 21, 15 de mayo de 1915. 2da. Época.
- 39 *Idem.*.
- 40 *La Escuela de Medicina*, Tomo XXV, No. 17, 15 de septiembre de 1910.
- 41 *Ibid.*, Tomo XXVI, No. 4, México, 28 de febrero de 1911.
- 42 *El Amigo de la Juventud*, No. 34, México, septiembre de 1917. 2da. Época.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Rosalina Estrada Urroz, « La lucha por la hegemonía francesa en la medicina mexicana: el caso de los medicamentos para combatir la sífilis », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2007, Puesto en línea el 18 diciembre 2006. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index3115.html>

Rosalina Estrada Urroz

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Licencia

© Tous droits réservés

Abstract / Resumen

Before the arrival of the penicillin, the discussions concerning the treatment of syphilis are expressed in the control and the regulation of prostitution and in the effectiveness of the drugs to treat the suffering. In this context, it is understandable that the arrival of the new chemist, named Salvarsan or 606, which has the same function of mercury and may substitute it, causes a commotion. Nevertheless there exist multiple reasons that explain the reticence and doubts of the efficiency of the new remedy, among them: the German origin of Salvarsan, the lack of experimentation of the drug in the country and the long presence of mercury as a curative, which would be attributed to French medicine.

Keywords : syphilis, Salvarsan, prostitution, mercury

Las discusiones en torno a la curación de la sífilis, antes de la llegada de la penicilina, se expresan en el control y reglamentación del ejercicio de la prostitución y en la eficacia de

los medicamentos para tratarla, por ello es comprensible que en este contexto se produzca un revuelo ante la llegada de un nuevo químico, el Salvarsán o 606 el cual vendría a desplazar al mercurio. Sin embargo, existen múltiples razones que explican las reticencias y dudas de la eficacia del nuevo remedio, entre ellas, la procedencia alemana, la novedad y nula experimentación en el país y la larga presencia del mercurio como curativo, que sería atribuida a la medicina francesa.

Palabras claves : México, Prostitución, mercurio, sífilis

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés